

### POR QUÉ LAS CARRERAS POR MONTAÑA

AUNQUE últimamente han aparecido más artículos al respecto, prefiero mantener este artículo de opinión como lo redacté en su día con algún retoque. Responder a algunos comentarios y acusaciones que han ido saliendo, lo dejamos para otro momento. Este artículo comenzaba así...

Acabo de leer el editorial del Pyrenaica firmado por una persona tan respetable como Txomin Uriarte (todavía no era presidente de la EMF), interpretándolo yo como que no entiende o no le gustan las carreras por montaña; y me recuerda otro editorial de la revista Katazka que recibimos los miembros del Alpino Tabira en ese mismo sentido; incluso un artículo de mi amigo Patxi Galé, muy crítico con la realidad de este deporte, con el que comparto muchas opiniones. Y no veo nada que trate de explicar ese por qué, a la gente que no entiende o no le gusta esta afición.

En este editorial parte de la explicación la da. Para los que nos gusta la montaña con cierta exigencia el estar en una buena forma física es muy importante, y el principal ejercicio para ello es el correr. También mucha gente corre porque les gusta esta actividad. Pero si nos gusta o necesitamos correr y nos apasiona la montaña ¿por qué no correr por la montaña? No sé por qué la gente se molesta cuando te ven correr por el monte. Esta modalidad deportiva es tan respetuosa o más que otras modalidades. Lo que no se puede es meter a todos en el mismo saco. Esto es, que haya gente corriendo en el monte que no respeta el medio ni a los demás montañeros, no quiere decir que todos sean así. Esta gente no sólo se encuentra en las carreras.

¿Se le puede meter a todos los alpinistas en el mismo saco cuando algunos no respetan el medio dejando toda la basura en los campos base, o cuando les da igual el resto de compañeros con tal de hacer ellos cumbre? ¿O al que sólo le interesa pisar cumbres y tachar de la lista (tresmiles, montes de EH, etc.) para enseñar su currículo? ¿Se puede también meter en el mismo saco a todos los senderistas cuando algunos dejan el monte como un vertedero o se creen que están en Port Aventura? ¿Y el que se inscribe en marchas criticando las carreras y hace parte del recorrido corriendo y cronometra el tiempo que tarda? etc., etc., etc.... Yo creo que no.

Hay gente que disfruta de la montaña pero también necesita retos: subir al Nanga Parbat, o la vía Lurgorri del Naranjo, o la Zegama-Aizkorri en 4h 30min, etc. etc. Son inquietudes que tiene la gente y también forman parte del montañismo.

Los tiempos cambian y las actividades en montaña también. Algunos van al monte con las botas, la cantimplora y el bocadillo. Otros van con las zapatillas de trail, el botellín y algunas barritas. Son dos formas de disfrutar de la montaña, igual de respetuosas con el medio y los demás montañeros. Decir que una es más o es menos lo que sea, en mi opinión no es cierto. Es evidente que esta segunda forma requiere unas condiciones físicas, y no todo el mundo puede practicarlo. Pero el que puede, ¿por qué no lo puede hacer? Las críticas a esta disciplina suele venir de gente que no puede practicarlo, pero si esta gente no puede ¿por qué no dejan hacerlo o critican a los que sí pueden? Las carreras por montaña son una disciplina dentro de las federaciones de montaña, y una federación deportiva es eso: deporte (mirar en Wikipedia el significado de este término). Es bueno que las actividades en montaña las regulen los montañeros, sean disciplinas competitivas o no, para que se respete esa filosofía que siempre ha caracterizado al montañero, incluso en competiciones. Evidentemente, regular y hacer cumplir ese reglamento o decálogo o lo que sea.

¿Las carreras masifican la montaña? El pueblo vasco es muy dado a las celebraciones en el monte (San Ignacio en Gorbeia, Aizkorriko lagunen eguna, San Miguel en Aralar, etc.) y llevamos tiempo organizando marchas multitudinarias. Es un día más para ir al monte y disfrutar del ambiente sano que lo rodea.

¿El impacto que sufre el terreno? Hemos levantado ermitas en todos los montes, clavado buzones en todas las cumbres, ya no necesitamos mapas porque tenemos todo el monte marcado... El recorri-

do de las carreras debe quedar limpio después de la carrera. Si no se hace, el responsable es el organizador de la prueba. No es la actividad en montaña que más impacto produce en el medio, aunque esto no justifica nada. En este sentido, el reglamento de carreras por montaña es muy claro (disponible en la web de la federación).

Rabia me da, cuando marcamos una carrera por montaña, en la que colaboro en su organización, y según vamos marcando, vamos recogiendo marcas de una marcha (que coincide en parte del recorrido) del año anterior. Nosotros, organizadores de una carrera por montaña, marcamos el día anterior de la prueba y limpiamos TODO el recorrido el mismo día después de la carrera. Otro club, organizador de una marcha y crítico con las carreras, al de un año todavía tiene marcas sin quitar. ¿Quién es más respetuoso con el medio?



■ ¿Que con las carreras no se conoce y disfruta de paisajes fantásticos?

■ Recompensa invaluable para muchos

¿Que en la filosofía del montañero no cabe la competición? La competencia y la competición están presentes desde que surgió el alpinismo y existe el ser humano. En las carreras por montaña la inmensa mayoría no compite contra otros corredores, sino contra sí mismo en un reto personal. Es cierto que los "cuatro" (de trescientos) con opciones de ganar una carrera tienen como objetivo el correr más que los otros corredores, pero el 99% de los participantes van a acabar la prueba y ver en cuánto tiempo son capaces de hacer el recorrido. La mayoría no recuerda la posición en la que quedó en tal carrera, sino el tiempo en el que la hizo. Por eso es un reto personal. Los que sólo ven competición en una carrera tal vez tengan un problema de miopía.

Pero esos cuatro que sí tienen en cuenta la posición, pasa en las actividades deportivas y en las actividades que teóricamente no son competitivas. En marchas reguladas siempre hay un grupo que quiere llegar antes que los demás, incluso en las excursiones hay gente que quiere destacar sobre el resto, y del alpinismo no hace falta decir la competición que hay, etc. etc.

Si el problema es que las actividades competitivas cada año ocupan mayor parte en el presupuesto de la federación y hay gente contraria a este hecho, ya estamos hablando de otra cosa; no estamos hablando de si el deporte tiene cabida en la montaña y en la federación. ¿No será que el verdadero problema es el de siempre, dinero, y estamos desviando el debate? Habrá que acotar cuál es el debate y buscar un equilibrio lo más justo posible.

En la montaña debería haber sitio para el que va a dar un paseo disfrutando de la naturaleza, para el que busca una vía de mayor dificultad porque subir por donde ha subido veinte veces no le aporta nada, o le apetece ver en cuánto tiempo es capaz de subir a una cumbre porque tiene esa inquietud, etc. etc. Todo forma parte



del montañismo y lo que no se puede hacer es desplazar al que no ve éste desde su óptica. El montañismo abarca muchas cosas con una misma filosofía.

Cada uno tiene su forma de disfrutar de la montaña, ¿pero cómo se puede disfrutar de ella corriendo? ¿Que se lo pregunten a mis amigos Samu y Lidia que acaban de venir de la Transalpine Run, atravesando una zona de Alpes en ocho etapas! Que uno no pueda hacerlo no quiere decir que otros no lo puedan. Que yo no pueda disfrutar de las vías de escalada de Baltzola, no quiere decir que otros no las puedan disfrutar. Yo disfrutaré de la cueva, del paisaje,... el lugar me transmitirá otras cosas, pero no diré que los que están trepando son más o menos montañeros que yo, o que disfrutan más o menos que yo del entorno, o que haya que sacarles de la federación de montaña porque es una actividad en montaña distinta a la mía.

También me molestó un día, cuando el responsable de un refugio criticaba a los que él llamaba del "sindicato de la cuerda". Decía que los aficionados a la escalada deportiva no eran montañeros porque iban hasta la escuela en coche. Eso sí, él con el todo terreno para ir a cualquier sitio, con una triporra mayor que el de mi padre y el farías sin quitar de la boca. Hay mucho "montañero ejemplar" por ahí. El que hace algo distinto a lo que hace él, no es un buen montañero; lo que hace él es el montañero ideal...

En mi caso concreto tengo claro que es una forma más, entre otras, para disfrutar de la montaña, conocer nuevos lugares y también gente. Disfruto cuando voy a Alpes a hacer cumbres, o cuando voy a Pirineos varios días de refugio en refugio sin hacer cumbres, o cuando voy a andar por Pol-Pol con mi mujer, o a Egino con algún amigo, o cuando subo a Gorbéa con mi hijo en la mochila, o cuando utilizo la montaña para conocer un país como Perú, etc. etc. etc. Hagas lo que hagas lo que creo que importa es esa filosofía de respeto al medio y a los demás; en eso estoy de acuerdo con el editorial del Pyrenaica. Y la actividad de las carreras por montaña lo hace, pero si alguna persona concreta u organización no lo hace, no digamos que correr por el monte, o las carreras, no respetan el medio ni a los demás montañeros, sino que algunos (personas concretas y no el colectivo) no lo hacen.

Uno de mis días más felices en el monte no fue en Dolomitas, ni en Perú, ni en la Zegama-Aizkorri... sino cuando subí por primera vez a Gorbéa con mi hijo de 10 meses a la espalda.

¡No sólo pensamos en correr, pero nos gusta!

Igor Lopez

## FILOSOFÍA ANTIMONTAÑERA

A mí me da lo mismo que haya carreras o no, cada cual va al monte como la da la gana. Lo que me parece inaceptable es la filosofía antimontañera con que está llevando este tema el grupo de personas que ha formado las últimas juntas directivas, ya que constituye una clara discriminación contra los montañeros, que somos la inmensa mayoría de los federados.

Se están incluyendo en el calendario de la Federación carreras comerciales en las que se admite incluso la participación de gente no federada. Con este proceder la Federación está tirando piedras contra su propia licencia federativa (¿Para qué federarse?), contra los clubes (no son necesarios) y contra todo lo que significa la propia Federación, incluida esta revista a la que tantos años dedicó Txomin Uriarte.

El reparto presupuestario entre las distintas actividades de la Federación es de un abuso escandaloso a favor de las carreras, que reciben una dotación muy superior a la que les debiera corresponder en virtud del número de federados que practican dicha actividad.

Los itinerarios de las carreras se diseñan claramente a medida de los intereses de los atletas para atraerles a las carreras de montaña y engordar el número de participantes, desvirtuando así el carácter montañero que se supone deben tener este tipo de carreras, con presencia de roquedos, crestas, tramos sin camino, trepadas, rápeles...

Mención aparte merece el tema del dopaje. En el reglamento de carreras se prohíbe el dopaje, pero nunca se ha realizado control antidoping alguno, ni quieren oír hablar del tema. ¿Se puede ser más hipócrita?

En definitiva, no estoy en contra de las carreras de montaña, sino a favor del montañismo y de un concepto distinto de carreras. Estoy a favor de carreras hechas por montañeros, con itinerarios difíciles que exijan ser experto montañero y no atleta, con los debidos controles antidoping y, sobre todo, soy partidario de organizar las carreras con los clubes de montaña y no con gente ajena a la Federación.

Alberto Sancho Urbina

N. de la R.- Con estos dos textos ponemos punto final al tema de las carreras por montaña. Hemos recibido también un texto imposible de publicar (13 folios) de Vidal Olabarria y otro de Julio Diego en el que habla con cierta nostalgia de la "esencia del montañismo", manifestando que aunque no está en contra de las carreras por montaña, nada tienen que ver con el montañismo. También manifiesta que su club, el Grupo Alpino Turista Baracaldo, en 2008 sólo recibió de subvención de la Federación 251,95 € para 170 socios y 98 federados.

## NORMAS PARA LA PUBLICACIÓN DE ARTÍCULOS DE OPINIÓN

**P**YRENAICA siempre ha dado cabida en sus páginas a la opinión de los lectores. En la actualidad ese tipo de colaboraciones se está incrementando. Conforme anunciábamos en el editorial, vamos a crear una nueva sección dedicada a reproducir las cartas que enviáis. Los requisitos para publicarlas serán los siguientes:

- 1 Los temas son libres, pudiendo incluir cualquier comentario, siempre que guarden relación con la práctica del montañismo o aspectos vinculados a espacios naturales.
- 2 La extensión máxima de cada artículo será de una columna de la revista, equivalente a 350 palabras. Si excede esa extensión se devolverá para reducirlo hasta ese límite.
- 3 Pyrenaica puede proponer temas a debate. La persona encargada de elaborar el texto dispondrá de una página

entera (unas 1000 palabras) para desarrollar los argumentos que posteriormente serán sometidos a discusión.

- 4 La libertad de expresión incluye: críticas, denuncias, demandas, propuestas, solicitudes, sugerencias, adhesiones, felicitaciones.
- 5 La libertad de expresión excluye: insultos y amenazas. Si alguna carta contiene expresiones vejatorias para personas, grupos o instituciones, no será publicada.
- 6 Los artículos de opinión se revisarán para comprobar que cumplen las normas previstas. Se corregirán posibles faltas de ortografía, pero no la redacción.
- 7 El autor o la autora se hacen responsables del contenido de su artículo, adjuntando al texto a efectos de identificación: nombre y apellidos, lugar de residencia, dirección de correo electrónico y teléfono de contacto.